





# Otro fraude a los trabajadores españoles

### La verdad sobre el "aumento de salarios" decretado por el franquismo

El gobierno fascista de Franco ha publicado en el "Boletín Oficial", en las últimas semanas del año pasado, un acuerdo en virtud del cual, aumentan los salarios a los trabajadores. El supuesto aumento oscila, según "New York Times" del 25 de Diciembre, entre 10 y 15%.

Al parecer, los aumentos decretados alcanzan a los trabajadores de las industrias metalúrgica, minera, del gas, electricidad, carbón, acero, y a los trabajadores de ferrocarriles, Saneos, y Teléfonos.

Es natural que este hecho no se ha producido, ni mucho menos, por un espontáneo deseo, por parte del franquismo, de mejorar a los trabajadores. Pero el contrario, conocido son las reacciones negativas, respaldadas por los hechos, del capataz G. J. Ministro de Trabajo del gabinete franquista, y de otros jefes de la misma catadura, respecto de la más insignificante subida de los salarios.

Que es por tanto lo que ha forzado al régimen franquista a servir a los intereses de los terratenientes y de la oligarquía financiera y de los terratenientes a decretar este insignificante aumento de salarios? Sin duda alguna, la lucha resuelta de los trabajadores. Las protestas, las huelgas y las huelgas, como la reciente de los astilleros de Euzkalduna, en Bilbao, se han venido sucediendo en toda España, ponen en peligro la propia existencia del régimen sangriento que capitanea Franco y muestran la disposición de los trabajadores a seguir el duro camino del combate.

No podemos perder de vista, como antecedente del mencionado decreto, que esas luchas de la clase obrera española se refieren con frecuencia a la terrible situación de hambre y miseria que agobia a las masas laboriosas. Y que los llamados economistas del régimen, debido a eso, clamaban por el reconocimiento, en unos o en otros términos, de la existencia de una cierta circulación en España, tal como "New York Times" cuya edición de diciembre, informando sobre las huelgas de los astilleros de Euzkalduna, fué retirada de los quioscos por las autoridades franquistas, el 25 del mismo mes, comentó el decreto, decía lo siguiente: "... los salarios son demasiado insuficientes para las necesidades de la vida", sacando a continuación la siguiente y optimista conclusión, que es muy lejos de la realidad: "los obreros comen más ahora que antes, les quedará bastante para comprar otros artículos de consumo".

Independientemente de que los españoles no podrán contentarse, ni siquiera contando con ese supuesto aumento de salarios, que es insignificante, debido al alto costo de la vida para hacer creer a los trabajadores en la eficacia del gobierno franquista.

Por otra parte, el destacado servidor de los intereses franquistas en España Manuel Arburda, ministro de Comercio del régimen, ha declarado al diario falangista "Arriba" del mes de Enero, después de anunciar "algunos reajustes de precios" que el gobierno se anticipa a mejorar los ingresos de las clases modestas y medianas, para aumentar su poder adquisitivo. Es decir, que si aceptáramos la hipótesis del ministro franquista que es inaceptable, ¿Dónde está la posibilidad de aumentar el poder adquisitivo de "las clases modestas y medianas" si el aumento ha sido decretado porque van a subir los precios?

La agencia yanqui de noticias "I.N.S.", en un cable del día 27 de Enero, dice a este respecto: "Todos los indicios permiten creer que el índice general del costo de la vida en España seguirá en alza".

No. El franquismo no engañará a los trabajadores. Los salarios seguirán subiendo, porque así lo exigen los intereses de los imperialistas yanquis, de los terratenientes y de la oligarquía financiera española. Lo mismo suban o no los salarios de los trabajadores, el pueblo seguirá pasado hambre y miseria, porque el gobierno franquista no tiene intención alguna de mejorar la vida de los trabajadores españoles, sino de mantenerlos en un estado de explotación y de hambre.

## Conferencia del camarada Amaro del Rosal

El camarada del Rosal, en su medida a la clase obrera, sin perder de vista la independencia, ni renunciar a sus objetivos, puede y debe aceptar alianzas con otras fuerzas en razón a situaciones, a momentos históricos que así lo aconsejen. Tal es la situación histórica que vive actualmente nuestro pueblo, que determina la posición de nuestro Partido planteando la necesidad de crear un poderoso Frente Nacional que agrupe a todas las fuerzas patrióticas y combativas que están dispuestas a luchar en contra del régimen trágico y antidemocrático de Franco, para liberar y salvar a nuestra patria, garantizando su independencia, en un régimen de libertad y de democracia.

Al leer el libro del camarada Amaro del Rosal "¿Qué hacer?", el primer capítulo, "Situación en el primer plano la acción política", Lenin, en "¿Qué hacer?", hacía formulaciones políticas que, a pesar de haber sido lanzadas hace más de medio siglo, tienen para nosotros hoy toda su actualidad, dadas las condiciones históricas de nuestro pueblo y de nuestro movimiento obrero.

## Como son expoliados los campesinos de Montefrío

Entre los campesinos de Montefrío, Granada, bulle la indignación contra los ladrones falangistas que arrancan los diversos productos de los campos a los que tienen que recurrir los campesinos para obtener los productos agrícolas necesarios al cultivo.

Por ejemplo, lo que ocurre con los abonos. El campesino paga hoy, por un saco de 100 kilos de abono que durante la República costaba 20 pesetas, de 400 a 450 pesetas, es decir de 20 a 25 veces más. Además, los sacos no dan nunca el peso completo. En el mejor de los casos, a cada saco le faltan los kilos, con lo cual se benefician aún más los estraperlistas falangistas.

Otro tanto ocurre con las patatas de simiente. Al hacer el pedido, los campesinos tienen que pagar las patatas a un precio muy superior al que ellos colaboraron al entregar el cupo forzoso. Esto por un lado; más al ir a recoger las patatas, se encuentran con que el lote nunca hace el peso debido. Si protestan los falangistas les contestan: "ese es su lote; si quiere lo coge y si no déjelo". Y allí tienen para apoyarse y respaldar esa infamia los fusiles de la Guardia Civil.

Recientemente un funcionario del ayuntamiento denunció a un gran traficante falangista, a quien había sorprendido en pleno estraperlo. Trataron, con promesas y amenazas, de hacerle callar; más como el hombre no se calló, lo echaron de su puesto, mientras el traficante sigue robando a manos llenas. Estos son algunos de los hechos más salientes de la desverguenza de los falangistas de esta zona, que hacen que el pueblo, que esos ladrones y que esa explotación, de que son víctimas los campesinos, es imposible porque el régimen franquista, con la Guardia Civil y con las fuerzas represivas, amparadas por el estraperlo, ha soportado la existencia de ese afrentoso símbolo. Pero como a son muchas las cosas que ahora comienzan a cambiar y entre ellas el estado de ánimo de

(De "Mundo Obrero")

## Las migajas del banquete

# Escarnio a la miseria del pueblo

En "New York Times" del 27 de diciembre último, se publica una información sobre el "regalo" de 500.000 paquetes de Navidad. Que el gobierno norteamericano envió al gobierno franquista. El periódico lo recalca y se complacía en reproducir las bajunas expresiones que hace el llamado Director general de la organización nacional de Auxilio Social. Alrededor de estas expresiones que vanidad del nuevo rico que obliga a que la prensa divulgue algún gesto de interesada caridad que lanza sobre sus paisanos por él explotados.

Lo que no dice "New York Times", ni tampoco el llamado Director de Auxilio Social, es que esos tan cacareados productos, ese sentimental, "amistoso y delicado" regalo — así lo llama el funcionario falangista —, constituye uno de los procedimientos clásicos del gobierno de los Estados Unidos para dar salida a los excedentes de productos agrícolas que mantiene almacenados y que están destinados a ser arrojados al mar.

Para distribuir estas migajas, que por otra parte bien necesitan los millones de parados norteamericanos — cerca de 9 millones —, ambos gobier-

## EL ALCALDE DE MOSTOLES

Grave, solemne, diviso mundo, rostro de surcos y color de Peña, con la vara de borlas en la mano y el corazón ardiente de pelear, salió al balcón consistorial y dijo ante España inclinando la cabeza: ¡Españoles, la patria está en peligro, alzaos a la lucha y defendedla! Hoy otras invasores nos asaltan agitando las llamas de la guerra. ¡Buen Alcalde de Mostoles, tu grito con nueva voz resuena en nuestra tierra!

César M. ARCONADA

## LAS "FLECHAS" POR EL BARRANCO

Un corresponsal de Cataluña nos informa de que en el pueblo de Papiol se ha producido una acción antifalangista que está siendo muy comentada. Después de la pérdida de la guerra, los falangistas izaron un monumento en la plaza de Papiol, el cual estaba rematado con las flechas, ese símbolo del terror y de la opresión franquista. Durante años, el pueblo ha soportado la existencia de ese afrentoso símbolo. Pero como a son muchas las cosas que ahora comienzan a cambiar y entre ellas el estado de ánimo de

Corresponsal.

## LA ESTRELLA DE CINCO PUNTAS

"Arriba, órgano central de la Falange", escribía en su edición del 20 de agosto de 1953 refiriéndose al Congreso Espiritista celebrado en Bilbao y a la estrella de cinco puntas que le presidía: "... esta estrella de cinco puntas no nos gusta. ¿Por qué? Nos recuerda dolorosamente la estrella solitaria de los separatistas y la estrella roja de los comunistas. Es una pura sensación de náusea física que no podemos evitar..."

Por un lado, el plumífero falangista expresa el odio a la gesta emancipadora cubana, en su bandera levantan los mambises la estrella de cinco puntas y, por otro, no puede ocultar el miedo al significado que esa estrella tiene para nuestro pueblo. La estrella de cinco puntas trae a los españoles sometidos a la bestial represión franquista, recuerdos de libertad y estímulo de lucha. Ayer la vieron en las bocanadas de los comunistas en los uniformes del glorioso Ejército Republicano Español. Era y es un emblema de libertad. Hoy aparece en las proclamas que denuncian la venta de la patria al yanqui invasor, en las consignas pintadas con alfileres que en valles y muros engalanan las ciudades españolas en cada alborada, demostrando a los venideros franquistas que el pueblo les odia y les exige la libertad de sus héroes queridos.

La estrella de cinco puntas es para el pueblo español el símbolo de un mundo mejor por el cual luchar. He recordado los mil millones que la Unión Soviética y que hoy, transformados en hombres de ciencia, en técnicos, en obreros especializados, conservan amorosa para su fecunda incorporación a la patria. La estrella de cinco puntas es para el pueblo español vida y esperanza; es el símbolo del Partido de los mejores luchadores por la paz y la independencia de España, del Partido Comunista. Pero, donde quiera que aparece, aunque sea en un acto en donde oficialmente está definido su significado como algo ajeno al gran significado que el pueblo le concede, los falangistas tiemblan. Es natural: lo que para el pueblo es esperanza, sólo miedo puede inspirar a sus verdugos.

Corresponsal.

## EL AMBIENTE ANTIFRANQUISTA EN ESTELLA

He tenido la oportunidad de discutir de cuestiones políticas y de la situación con varios comerciantes modestos y con artesanos en Estella. Estos, como todo el pueblo, expresaban las más rotundas recriminaciones contra el franquismo y al mismo tiempo manifestaban el más vivo deseo de que cambie esta situación. Es interesante comprobar cómo los hijos de muchos de los que combatieron contra la República en el ejército de los "nacionales" hoy mal dicen al franquismo a todas las horas por la miseria en que ha sumido al pueblo. Aquí se comprueba claramente cómo se producen cambios importantes en la mentalidad de las masas populares.

En una ciudad como Estella, donde el carlismo tuvo mucha fuerza, he podido ver a través de las conversaciones y discusiones políticas cómo lo que ha ocurrido en Estella es un cambio de régimen y como las ideas democráticas se abren paso, no sólo entre los explotados, sino en artesanos y pequeños comerciantes.

Corresponsal.

## Nuevo latrocinio franquista con el pretexto de las inundaciones

Todos los pretextos son buenos para los bandoleros franquistas, cuando se trata de robar al pueblo. Ahora en el Norte, después de la terrible catástrofe producida por las inundaciones, intentan arrancar a los trabajadores una cantidad en concepto de "ayuda a los damnificados". En realidad, los damnificados vascos ya han ayudado y ayudan directa y espontáneamente, en toda la medida de sus posibilidades, a las familias que se han quedado sin hogar. Pero en cambio se niegan, y con mucha razón, a entregar las "contribuciones" franquistas, la "contribución" que éstos les reclaman, porque con las sumas recibidas en esta forma, las autoridades franquistas harán lo que les venga en gana. Como en anteriores ocasiones, se trata de un muro de contención. La catástrofe no hubiese adquirido las proporciones que ha tenido si el franquismo no hubiese condenado a millones de trabajadores a vivir en chabolas o en casuchas sin la menor resistencia; si el latrocinio, de una estufa descarrada. Las protestas que contra ella han levantado los trabajadores en numerosas empresas, y su negativa a dejarse

robar, demuestran cómo las masas reaccionan contra las maniobras por hipócritas que éstas sean, de los bandoleros franquistas. El gobierno franquista tiene una enorme responsabilidad en los terribles destrozos causados por las inundaciones. Por ejemplo, la carretera de Guipúzcoa, donde 23 viajeros de un autobús fueron arrollados por las aguas y perecieron en condiciones dramáticas, se venían produciendo, desde hace mucho tiempo, inundaciones de menor gravedad, porque faltaba un muro de contención. La catástrofe no hubiese adquirido las proporciones que ha tenido si el franquismo no hubiese condenado a millones de trabajadores a vivir en chabolas o en casuchas sin la menor resistencia; si el latrocinio, de una estufa descarrada. Las protestas que contra ella han levantado los trabajadores en numerosas empresas, y su negativa a dejarse

## El pacto yanqui-franquista y los cambios en los altos mandos militares

El infamante pacto yanqui-franquista, se hace constar que el gobierno franquista "tomará todas las medidas razonables que sean necesarias para desarrollar su capacidad defensiva". Esto equivale, lisa y llanamente a la intensificación de la preparación militar de España y de sus fuerzas armadas para la guerra. Cada día hay más indicios de la intervención de los yanquis en los planes de reorganización del ejército, en los planes de entrenamiento y movilización del ejército, y en la designación de los mandos.

En relación con las medidas militares que se derivan del pacto, la camarilla franquista se ha llevado a cabo en estas últimas semanas, una serie de cambios en los altos mandos militares que son muy significativos. Entre ellos, un caso típico es el ascenso a teniente general y el nombramiento de general jefe de las Fuerzas de Tierra Mar y Aire de las Islas Canarias, del azudivisorista Miguel Rodrigo. Otro caso, es el nombramiento de otro azudivisorista, el general Cuesta, de Gobernador Militar del Campo de Gibraltar.

Entre los cambios militares, importantes que la camarilla franquista ha promovido recientemente, están los nombramientos de Capitanes Generales de la Tercera, Séptima, y Novena Regiones; el nuevo Capitán General de Baleares; el jefe de la Artillería Antiaérea del Ejército; los nuevos Gobernadores Militares de Sevilla, Cádiz y Valencia y otros muchos cambios en diversas unidades.

Al examinar las razones políticas de estos importantes y numerosos nombramientos y cambios de altos mandos del ejército, que se han producido poco después de la firma del pacto yanqui franquista, se confirma que forman parte de las medidas militares que se están tomando en la preparación de nuestro país como base yanqui de agresión. Por ejemplo, los imperialistas yanquis necesitan generales mercenarios, y esto explica, entre otras cosas, nombramientos y ascensos de los azudivisoristas de los criminales que ya vistieron el uniforme alemán y que ahora están dispuestos a endosarse el uniforme yanqui.

(De "Mundo Obrero")

### ESPAÑA BAJO LA GARRA YANQUI PREPARATIVOS DE GUERRA

## La concesión de una fábrica de tractores a la Ford, un contrato leonino

Un decreto franquista publicado el 28 de octubre de 1953, autoriza a la "Ford Motor Company Ltd." de Estados Unidos, a instalar en España una fábrica de tractores de ruedas, de 30 HP de potencia media, con una producción prevista al quinto año de funcionamiento de treinta mil unidades.

La concesión se realizó en las condiciones de privilegio que son ya conocidas. La industria es, de manera gratuita, en cuanto a todos los beneficios y exenciones, consiguientes, y se le otorga la "garantía de imposición al consumo nacional durante un período de quince años, de los dos tercios de su producción". Además, una cláusula del contrato estipula que el gobierno franquista otorga a la "Ford" el derecho de expropiación forzosa de los terrenos necesarios.

Hay que insistir en que en ningún país del mundo consiguen los imperialistas condiciones semejantes y un tal amparo por las propias disposiciones oficiales, de la ley del beneficio máximo. La imposición al mercado nacional que no va rodeada de ninguna garantía en cuanto a la calidad del producto, se acompaña, por el contrario, de un precio máximo garantizado, que de momento, se fija en 115.000 pesetas, pero que goza de una escala móvil que reflejará las variaciones de coste por mano de obra, materiales, impuestos y otras similares que pudieran afectar al precio (Artículo 50. del Decreto). Por añadidura, el precio variará también, en consideración al tanto por ciento de las piezas que sean importadas.

En ejecución de los compromisos contraídos por Franco el 26 de septiembre de 1953, mediante la firma del infamante pacto yanqui-franquista, el Decreto citado especifica que "se facilitará las divisas necesarias para el pago a la empresa yanqui de patentes, derechos, cánones, honorarios, etc.". Es decir, el fructo de los obreros y campesinos de nuestro país, su sudor y su sangre, se entregará a los yanquis insaciables para montar en Estella Gallaiza, Ministro franquista de la industria, un servicio exclusivo, que puede ser utilizado por sus característicos.

Corresponsal.

El propio negocio yanqui Henry Ford se trasladó a Madrid, donde realizó numerosas gestiones en compañía de Juan Claudio Güell y Churruga, Conde de Ruiseñada, que es el vicepresidente de la "Ford Motor Iberica", S. A. en la que el yanqui Ford posee más del 60%. El fervor por el lucro del cacavito Ruiseñada se ha puesto de manifiesto una vez más al organizar una cacería en el Estero de "Montes de Alamin" (Toledo) el 7 de noviembre, que tal vez específica que "se facilitará las divisas necesarias para el pago a la empresa yanqui de patentes, derechos, cánones, honorarios, etc.". Es decir, el fructo de los obreros y campesinos de nuestro país, su sudor y su sangre, se entregará a los yanquis insaciables para montar en Estella Gallaiza, Ministro franquista de la industria, un servicio exclusivo, que puede ser utilizado por sus característicos.

Corresponsal.

Lo anterior no hace sino demostrar a qué extremos de degradación e ignominia han llegado los franquistas en la traición a España que han cometido y cuán justa es la denuncia de nuestro Partido en el llamamiento del 10 de octubre de 1953 "Contra el infame tratado yanqui-franquista", cuando decía: "Los franquistas se comprometen a abastecer a los yanquis de todas las mercancías que éstos necesitan a precios bajos, cuando el pueblo español se muere de hambre por la carestía de la vida. Los yanquis adquieren el derecho a intervenir en la vida económica de España y en el presupuesto del Estado. Y por el pacto, ya dictan a Franco lo que tiene que hacer, para asegurar a los insaciables multimillonarios yanquis, un saqueo en regla de las riquezas de España, de los españoles. Los franquistas se comprometen con sus amos yanquis a desarrollar la llamada productividad, es decir una superexplotación de los trabajadores españoles, cuyo nivel de vida es hoy la cuarta parte de lo que era en 1936. El vasallo Franco se obliga a dar cuenta a su amo yanqui del estado económico de España y a facilitar las inversiones yanquis en nuestro país, lo que traerá como consecuencia que los imperialistas yanquis se apoderen de las industrias vitales de España. Los franquistas aseguran que los beneficios que los yanquis obtengan de la superexplotación y saqueo de España pueden trasladarlos a su país convertidos en dólares".

(De "Mundo Obrero")

